Misioneros del Verbo Divino
Secretariado Arnoldo Janssen Steyl
VOLUME 4 | NO. 5 | MAIO 2010
MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL
MISSIEHUIS ST. MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

Contando la historia de la fundación de la casa misional San Miguel en Steyl estamos todavía en febrero de 1875. En ese tiempo Arnoldo Janssen había recibido un número de pequeñas donaciones, y una más grande había sido prometida. Pero todavía no había encontrado una propiedad idónea y pagadera. Dos estudiantes de teología habían mostrado su interés en la nueva casa de misión: Francisco Javier Reichart de la diócesis de Brixen (Sud Tirol) que estudiaba en Lovaina/ Bélgica, y Juan Bautista Anzer de la diócesis de Regensburg.

Miembros del personal y consejeros.

La nueva casa de misión estaba planificada como Escuela Apostólica, y así Arnoldo Janssen estaba buscando maestros. Por esto el 4 de febrero de 1875 él escribió al anterior superior provincial de los Domínicos, padre Rouart de Card, y pidió algunos sacerdotes como docentes. Como estaba convencido de que su fundación no podría carecer "de la fundación de una congregación religiosa", él pidió, "si surgiera la necesidad, permitir que el seminario pudiera ser afiliado a la Orden Dominicana."

Los padres Amoldo y Rouart no solo intercambiaron cartas, pues "en la primavera de 1875 ellos se encontraron dos veces. Tenemos la evidencia que se encontraron en Kevelaer y que el padre Arnoldo visitó a los Domínicos en Düsseldorf."

Juan Bautista Anzer había escrito al padre Arnoldo por primera vez el 8 de febrero de 1875. En contestación a la carta del padre Amoldo - desafortunadamente extraviada — del 12 de febrero, Anzer escribió otra vez al padre Arnoldo el 15 de febrero de 1875:

¡Reverendo, Reverendísimo padre editor!
¡Noble Señor!

Recibí su estimada carta del 12/2/75. De ella me doy cuenta que es usted, su Reverencia, quien tuvo la idea grande y santa de llamar a la existencia una casa misional para Alemania, y es usted que trata de realizar el proyecto. De algunas observaciones en su carta veo que grandes obstáculos se hallan en el camino. Pero yo vivo en la plenísima confianza que ellos no disminuirán su decisión; pues el camino a la salvación va por la cruz, el camino a la victoria por la lucha. Tenga la seguridad, Dios quiere esta santa obra, particularmente en estos días tristes.

Yo, por mi parte, deseo con máxima sinceridad que su empresa sea coronada con el éxito más grande, y rezo todos los días, y hasta todas las horas con esta intención, tan fervorosamente que yo, hombre débil, soy capaz. Estaría feliz si yo también podría prestar una mano de ayuda. Tal vez Dios me dará esta buena suerte. Mientras tanto haré lo que puedo para ganar a gente a rezar por esta santa obra, y tal vez también suscriptores para su revista magnífica "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón"....

Finalmente le quisiera dar alguna información sobre mí mismo. Yo nací el 16 de Mayo de 1851 de padres pobres. A pesar de considerable falta de recursos materiales, con éxito cumplí mis estudios secundarios; luego frecuenté lecciones en las materias filosóficas diferentes durante dos semestres, y ya durante tres semestres estoy estudiando teología, y el próximo Pentecostés en dos años seré ordenado sacerdote.

Ya desde hace más de seis años surgió en mí un fuerte deseo a ser misionero en países paganas, particularmente en los de Asia. A través de los años este anhelo ha crecido aún más fuerte. Una razón para esto, creo, ya está en una inclinación natural a una vida como la viven los misioneros; pero la naturaleza sola no podría moverme a ser misionero, ¡nunca! Hay razones más elevadas. — En todo caso, estoy totalmente decidido a buscar tan solo el honor de Dios y la salvación de las almas, pero para mí sufrimientos, sacrificios y persecuciones. Naturalmente; la realidad quedaría lejos detrás del ideal; pues mi carne es débil, pero la gracia de Dios es poderosa también.

Mi director espiritual no aprobó mi decisión de ingresar en su casa misional apenas esté terminada. Él dijo que llevaría años y que entonces yo sería demasiado viejo, y ya no aprendería bien los idiomas necesarios. En cambio, debería ingresar en una sociedad misionera lo más pronto posible, porque todo el tiempo que paso en nuestra escuela sería completamente perdido para mí. Sin embargo, lo mejor sería poder hablar con usted personalmente.

Por esto ahora mismo me gustaría preguntarle a usted, a quien considero mi padre espiritual, qué me aconseja que debería hacer. Para completar mis estudios teológicos, ¿no podría yo ser recibido en un seminario misional francés o inglés, o también belga? Allí tendría yo la tremenda ventaja de aprender aquellos idiomas vivos, como también mis conocimientos de latín ..., entonces más tarde podría dedicarme totalmente y más útilmente a su empresa.

Si su Reverencia estuviera en una posición de hacer algo para mí a este respecto, entonces le pediría mucho este favor.

Finalmente pido por sus oraciones para que los obstáculos que hay todavía en el camino de mi deseo, puedan ser felizmente removidos.

Mientras tanto tengo el honor de quedar, con todo respeto y veneración de su Reverencia y Noble Señor obediente

Juan Anzer, C. Theol.

Arnoldo Janssen no solo pidió la ayuda de los Dominicos para su nueva casa misional. El 16 de febrero de 1875 escribió también al fundador de la abadía Benedictina de Beuron, abad Maurus Wolter. Se introdujo al abad con estas palabras:

"Él que escribe esta carta es un viejo docente de su Rev. el padre Dóring de Bocholt, y un buen amigo de la familia Nadaud de Bonn, pariente suyo (y del Dr. Lamers, esposo de Ceac. Nadaud, un íntimo amigo desde nuestros años de estudiantes)". Él mandó el Mensajero del Sagrado Corazón para el padre Gams OSB "con el no inmodesto pedido 'de mandarnos para la Biblioteca de la casa misional que pronto será fundada en la diócesis de Roermond (cerca de Venlo) para Alemania y Holanda, una copia de la obra 'Series Episcoporum'. Deseaba contar con estas Series en particular por los artículos sobre las misiones. Él era demasiado pobre, admitió, para comprarla el mismo."

Luego pidió al abad si él "tal vez podía venir en su auxilio con uno o dos sacerdotes". "A un tiempo los Benedictinos habían sido casi los únicos misioneros en la Iglesia. Ahora él deseaba comenzar una escuela apostólica. Cuando los estudiantes terminaran sus estudios, eran libres para ir adonde deseaban. Algunos podrían decidir a ingresar en los Benedictinos. 'Ahora es la pregunta ¿si puede usted venir en nuestra ayuda por amor a Dios y las misiones?

El 20 de febrero el Dominico padre Rouard de Card contestó la carta del padre Arnoldo del 4 de febrero. La carta del padre Rouard muestra que "había oído sobre el plan de Janssen en diciembre de 1874". En cuanto a una posible afiliación a la orden dominicana él escribió "que no podía ser discutido hasta que el programa de estudios hubiera sido probado y encontrado exitoso." En cuanto al deseo del padre Arnoldo para docentes la respuesta fue: "Ninguno de sus sacerdotes estaba disponible mientras era posible hacer algún trabajo en Alemania."

Una entrada del 6 de febrero de 1875 en el libro de apuntes del padre Arnoldo muestra que durante "estos meses de preparación " él "también buscaba contacto con y ayuda de los Misioneros del Sagrado Corazón."

A fines de febrero o comienzo de marzo de 1875 el padre Arnoldo visitó al sacerdote holandés Antonius Everardus Smorenburg (1827-1904) en la ciudad holandesa de Bredevoort. De 1854-1870 el padre Smorenburg sirvió como misionero de mérito excelente en China, primero con los Vicentinos y luego con los misioneros de Scheut. Como Vicentino él trabajó como docente en la escuela de lenguas de Pekín, que preparaba intérpretes. En 1861 él escribió un "Cancionero Chino" — 56 hojas de papel - con las melodías de cantos Gregorianos para las Misas en las fiestas principales. Los caracteres chinos correspondientes estaban escritos en las cabeceras de las notas; pero pasó por alto el hecho de que el sistema chino de cinco tonos no corresponde a nuestra escala de ocho tonos. Dos ediciones revisadas del librito fueron publicadas en 1894 y 1904. Además, el escribió una gramática Latina para principiantes chinos (entre 1864 y 1867). La séptima edición revisada fue publicada hasta 1930. Asimismo, él publicó un pequeño diccionario. Además de ser docente también era el Pro-Vicario del Vicariato Apostólico de Pekín. Después de haber ingresado en los misioneros de Scheut en 1867, él era el superior eclesiástico en Mongolia 1868-1870. A fines de 1870 dejó a los misioneros de Scheut y volvió a su diócesis patria de Utrecht, donde primero tomó posesión de la parroquia de Bredevoort.

En 1874 el Prefecto Apostólico de Hong Kong, Mons. Raimondi, lo visitó. Era Mons. Raimondi de quien el padre Amoldo oyó del padre Smorenburg. Cuando el padre Arnoldo visitó al padre Smorenburg en Bredevoort, quería recibir su consejo e "información sobre China que podría ser importante para él. Él fue recibido en forma muy amistosa y recibió toda la información pedida sobre el país, la gente, la vida y el trabajo de los misioneros en China y la forma de hacer el trabajo misionero allá." Además, el padre Smorenburg escribió la declaración siguiente que estaba pensado para ser publicado:

El trabajo que comenzó su Reverencia y por el cual usted ha trabajado tan celosamente hasta ahora, de establecer una casa misional alemana-holandesa para las misiones extranjeras en conexión con una escuela preparatoria para la formación de misioneros, es ciertamente una obra muy necesaria y agradable a Dios. Cuánto

he deseado dar otra vez todo en mi poder a la misión pagana, en el momento presente esto ya será apenas posible. En lugar de ello de lo más profundo de mi corazón quiero obligarme a apoyar su obra de toda manera posible y, en caso de que usted necesite a un misionero veterano para que él enseñe de su propia experiencia a sus futuros misioneros sobre China y los países que limitan en su norte, su lengua y las costumbres de su pueblo, la manera de hacer el trabajo misional y cosas similares que vale la pena conocer: será para mí un placer de estar a su disposición, libre de cargo para mi curso de enseñanza, en caso de que tenga la intención de comprar o alquilar aquí en mi parroquia p .ej para la preparación final de sus misioneros.

Bredevoort, 9 de marzo de 1875.

A.E. Smorenburg,
Cura párroco, antes Apost. Provicario de Pekin y Mongolia, Profesor de la Universidad imperial de Pekin.

Para el padre Arnoldo esta declaración fue de gran importancia: "Él mismo que no tuvo ninguna experiencia misional, ahora pudo escribir en el programa de su seminario el nombre de una misionero respetado, quien además podría ser el representante de la parte holandesa de la casa misional alemana-holandesa." 25 años más tarde leemos en el libro del jubileo de plata de la casa misional: Si bien el padre Smorenburg había enseñado el chino tan solo a los padres Anzer y Freinademetz, "en aquel momento la declaración era importante y también servía el propósito de poner más confidencia en la fundación de la casa misional a los ojos de los obispos y del pueblo Católico, e hizo más fácil el proceso."

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD |Secretariado Arnold Janssen Steyl |Diagramación: Piotr Gracz, SVD
**Traducción del P: Bernardo Baier svd*
**Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.*